

CAÑADA REAL – CAMPO CHARRO
ROBLIZA DE COJOS –ALDEHUELA DE LA BÓVEDA - SAN MUÑOZ -
CABRILLAS

FECHA: 27/05/2014

CRÓNICA

Hoy hemos salido un poco más tarde (8 h.) aunque la marcha se ha iniciado antes (9,15). Excepcionalmente no ha habido café al ser muy pocos los kilómetros recorridos en autocar. No obstante, no faltaron los churros y el aguardiente. Algunas nubes en el firmamento que fueron disipándose poco a poco. Temperatura muy agradable.

En el cruce de la N-620 con la carretera que va de Cabeza de Diego Gómez hasta Villalba comenzamos el recorrido todos juntos, siguiendo la carretera durante dos kilómetros y medio, con fincas de ganado bravo en las inmediaciones.

Después de media hora de camino accedimos, por fin, a la Cañada Real (lo ideal habría sido comenzar en Cojos de Robliza pero nos lo impidió el Arroyo Arganza, no apto para vadearlo), teniendo que abrir una portera para poder seguir la senda.

El paisaje no se correspondía con lo esperado. La sequía había hecho estragos en los pastos y los toros que pensábamos ver, escaseaban. Afortunadamente todavía existían algunas fincas con ganado que podían hacer las delicias de los fotógrafos.

Casi sin darnos cuenta, habíamos llegado al Arroyo Valdemoro cuya dificultad de paso era nula. Allí estaba previsto reponer fuerzas todos juntos. Después de dar cuenta del bocata y siempre en el horario previsto, llegamos a la carretera que une Carrascal del Obispo con Aldehuela de la Bóveda.

En este punto un reducido grupo decidió abandonar y dirigirse al pueblo en busca del autocar. Los demás continuaron hacia San Muñoz sin posibilidad de retorno. Entre fincas de ganado y parcelas agrícolas, delimitada la Cañada por vallas a ambos lados, transcurrieron los kilómetros hasta el pueblo.

Cuando llegaron los últimos, los primeros ya había repostado en el bar y, parte de ellos, habían continuado camino hasta Cabrillas. No obstante, cinco senderistas del vagón de cola decidieron seguir los pasos de los primeros, formando en total un grupo de 20 senderistas dispuestos a afrontar los 24 kilómetros.

El resto de los senderistas se quedó en San Muñoz para satisfacción del mesonero. Cuando todos hubieron descansado plácidamente, decidieron subir al autocar que los llevaría directamente a Cabrillas, donde algunos pretendían matar el tiempo jugando una partida de cartas.

Aunque ninguno de ellos estaba dispuesto a acompañarme, me sentí con fuerzas suficientes para ir a la búsqueda de los que venían andando. Al cabo de un kilómetro, aproximadamente, encontré a los primeros, teniendo que recorrer otro medio km. hasta encontrarme con los últimos. Todos llegaron a Cabrillas a la hora prevista, por lo que, en el primer bar que encontraron, pudieron saciar la sed. Lo que desconocíamos todos era que, el camino de Concentración Parcelaria por el que transcurría la senda, se había convertido en carretera asfaltada y sin ningún otro aliciente que destacar. Sólo nos queda pedir disculpas e intentar que no vuelva a ocurrir.

A las 14,30 todos estábamos en el autocar camino del restaurante, donde nos tenían las mesas preparadas con todo detalle. La comida fue del gusto de la mayoría. El servicio rápido y excelente, las viandas exquisitas. Las partidas acostumbradas, unos y el reposo y la sobremesa, otros. A las seis de la tarde camino de casa, Otro día para recordar.